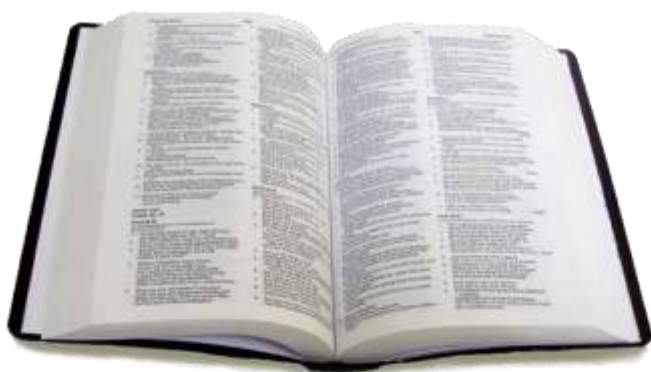


365 días en la gracia

Jose Luis Grondona López



DEVOCIONAL DIARIO

UN VERSÍCULO DE LA SALVACIÓN PARA CADA DÍA DEL AÑO

BOOK TITLE

365 días en la Gracia

Un versículo de salvación para cada día
del año.

DEVOCIONAL DIARIO

BOOK TITLE

José Luis Grondona López

Copyright © 2024 por José Luis Grondona López

Todos los derechos reservados.

Texto bíblico tomado de la Santa Biblia RVR 1960

ISBN: 9798321359884

INTRODUCCIÓN

La salvación es el asunto principal en que se ocupa la Palabra. En realidad, los libros que tenemos en la Biblia están diseñados para mostrar el plan de Dios de reconciliación con el hombre.

Si el humano tiene un problema, es su condición de pecado. Como ese pecado es perdonado para poder tener relación con Dios que es santo, es el asunto que más puede preocuparlo.

La religión ha creado miles de caminos falsos y inútiles, que no intentan llevarnos a la salvación, algo que provoca lo contrario, nos ponen en una posición donde son nuestras fuerzas las que intentan en vano alcanzar lo que es imposible.

Dios nos dijo a través del profeta Isaías: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo Jehová. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos.” (Isaías 55:8-9). Nunca seremos capaces de alcanzar el propósito de Dios, y este entendimiento puede ser el principio de un nuevo tiempo con la Palabra y con su voluntad.

Hay muchas preguntas sin respuesta en las personas. Por años podemos creer que estamos caminando salvados por el Señor y nos ser así. El camino ancho no es un camino difícil, al contrario, da la impresión que podemos caminar libremente, dirigidos por nuestro falso e inconvertible corazón.

En nuestra búsqueda de Dios, nos encontramos con personas que parecen que nos quieren ayudar. Estas, aun permitidas por Dios, hacen el trabajo sucio, el llevarnos a una posición donde la frustración nos hace dudar de nuestra fe. Y en realidad ese es el propósito de Dios, mostrarnos nuestra poca o ninguna fe salvadora.

En mi búsqueda por la verdad de Dios y la seguridad de la salvación, recopilé todos los versículos que hablaban de la salvación de los libros del Nuevo Testamento. El trabajo fue tan gratificante. Yo no pensaba que hubiese tanto texto que indicase claramente esto. Había aprendido unos cuantos que son los que normalmente usa la religión.

Debo confesar, que el fruto que recibí, no fue por un entendimiento intelectual, de alguna forma, la verdad me fue colocando en una posición desconocida para mí, donde el Señor pudo hacer el milagro del nuevo nacimiento.

El proceso comenzó cuando entendí que no estaba seguro de nada: ¿Cómo se consigue la salvación? ¿La salvación se pierde? ¿Cuánto de segura es la salvación? ¿De que depende alcanzar la salvación? ¿Cuándo se sabe que se es salvo? ¿Como sé si he nacido de nuevo?

Como ves, estas y muchas preguntas, solo tienen contestación en su Palabra. No es algo que dependa de nosotros, el trabajo lo hace el Espíritu Santo a través de la meditación de la Palabra, y por ello decidí escribir este libro.

365 días en la gracia es la herramienta que puede ayudarte a meditar en la salvación. Mientras otros están perdiendo el tiempo con discusiones interminables que no nos compete y que no llegan a la salvación, te propongo dedicar tu tiempo de meditación en estos versículos seleccionados del Nuevo Testamento. Te garantizo que hay muchos más, podría decir que toda la Palabra esta diseñada para llevarte a la posición donde el Señor puede hacer que nazcas para vida eterna.

Este no es un libro para leértelo de seguido. Está diseñado para que tardes un año en terminarlo. Medita en la reflexión, en el versículo. Ve al lugar donde está la cita y leer lo que pasaba, donde se dijo, por qué se dijo.

Oro para que la Palabra te de la seguridad que me ha dado a mí y que puedas ser esa buena tierra donde la semilla, que es la Palabra, de mucho fruto.

1 enero

*Solo los hijos de Dios pueden
escuchar a Dios*

E*l que es de Dios, las palabras de Dios oye; por eso,
no las oís vosotros, porque no sois de Dios.*

Juan 8:47

Las personas se esfuerzan por entender la Biblia y escuchar a Dios, cuando en realidad, nuestro esfuerzo, interés o capacidades no son útiles para oír a Dios.

Si no naces de nuevo, no podrás escuchar a Dios ni entender su palabra, ya que, sin el Espíritu Santo, que viene a nosotros cuando renacemos, no es posible escuchar ni entender.

Los religiosos piensan que escuchan a Dios. Si no es Dios a quien escuchan, ¿de quién será la voz?

Como dice el texto, no lo escucháis porque no sois de Dios. Los hijos del diablo solo escuchan al diablo.

No te esfuerces, no se trata de tu esfuerzo. Se trata de no rechazar lo que Dios tiene preparado para tu salvación.

2 enero

*El cuerpo está muerto a causa
del pecado*

Pero si Cristo está en vosotros, el cuerpo en verdad está muerto a causa del pecado, mas el espíritu vive a causa de la justicia.

Romanos 8:10

La gran confusión con la salvación y el renacimiento en Cristo es, que las personas piensan que su cuerpo carnal es convertido en espiritual. Si así fuera, ¿por qué se muere?

Una vez que renacemos, nuestra vida pasa a ser en el espíritu y no depende de la naturaleza carnal. No me refiero a la carnalidad del pecado, sino al cuerpo natural del ser humano, sus sentimientos y pensamientos.

Si el texto dice que estamos muertos a causa del pecado, ¿por qué nos cuesta tanto creerlo? No se trata de comprender, se trata de creer.

Ya no vivimos para el cuerpo, ahora vivimos por causa de la justicia en el espíritu, en Cristo Jesús.

3 enero

Salvos y herederos de Dios en Cristo

A sí que ya no eres esclavo, sino hijo; y si hijo, también heredero de Dios por medio de Cristo.

Gálatas 4:7

El rescate de Jesucristo es completo. Él nos libra de la esclavitud del pecado. Lo que no podemos hacer nosotros, Jesucristo por gracia lo hizo.

La salvación es completa y con grandes promesas, ya que nos hace herederos junto con Él de Dios. Lo que a Él le pertenece, ahora también nos pertenece a los que hemos sido salvados por Él.

Ya no somos esclavos, sino hijos. Qué importante es esto.

No te dejes engañar. No se trata de lo que tú puedas hacer, sino solo de su gracia, su misericordia y su tremendo amor.

4 enero

*Derribó lo que impedía que
fuésemos uno en Él*

Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación,.

Efesios 2:14

Al igual que dice este texto, que Jesús derribó lo que impedía que el pueblo hebreo se juntase con los gentiles, hoy en día, Él es nuestra paz, que ha derribado el muro del pecado que nos distanciaba de Dios.

Ahora podemos decir que somos uno en Cristo, por medio del sacrificio en la cruz.

Deja de seguir a Jesucristo con tu esfuerzo y disfruta de una vida de descanso en Él.

5 enero

*La metamorfosis final de la
gloria*

E*l cual transformará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea semejante al cuerpo de la gloria suya, por el poder con el cual puede también sujetar a sí mismo todas las cosas.*

Filipenses 3:21

El cuerpo de humillación se refiere a nuestra humanidad, el cuerpo y la naturaleza con los que participamos en este mundo. Aunque ya estamos justificados y santificados por la gracia de nuestro Señor Jesucristo, nos queda la última etapa, donde nuestro cuerpo de humillación se convertirá en semejanza al cuerpo de gloria de Jesucristo.

Como todas las cosas relacionadas con la salvación, dependen de Jesucristo y solo participamos como receptores. El texto muestra que es por su poder, por el cual también puede sujetar todas las cosas a sí mismo.

6 enero

¿Eres trigo, o eres paja?

S*u aventador está en su mano, y limpiará su era; y recogerá su trigo en el granero, y quemará la paja en fuego que nunca se apagará.*

Mateo 3:12

No creer en la condenación eterna no te librá de ella; al contrario, es lo que impedirá que te alcance la gracia.

Es una palabra fuerte la de que quemará la paja en un fuego que nunca se apagará. Para aquellos de nosotros, que sabemos que somos trigo, porque hemos creído en Jesucristo, es un alivio saber que nos libremos de ese fuego.

¿A qué estás esperando para dejarte alcanzar por la mano de Dios, convertirte en trigo y permanecer en su granero para la eternidad?

Solo tienes que desechar tus pensamientos y creer en su Palabra.

7 enero

*Solo el que cree ser pecador
puede ser perdonado*

Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, porque amó mucho; mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

Lucas 7:47

El amor está relacionado con cómo te consideras a ti mismo y a los demás. Si te consideras bueno, sin pecados, es probable que veas a los demás como inferiores.

Este concepto se refleja en esto. Quien se considera muy pecador puede ser alcanzado y perdonado de todos sus pecados. Pero aquel que no cree que necesite ser perdonado porque se considera justo por sí mismo, no obtendrá el perdón del pecado.

El amor de Dios se conoce al recibir el perdón de pecados, y una vez que estás en Cristo, puedes experimentarlo hacia los demás.

8 enero

Guardar la Palabra nos lleva a la vida, rechazarla a la muerte

De cierto, de cierto os digo, que el que guarda mi palabra, nunca verá muerte.

Juan 8:51

La acción del verbo 'guardar' no es una obra. Tampoco se está refiriendo a cumplir la ley como algunos dicen. Solo se pueden hacer dos cosas con la Palabra de Dios: guardarla o rechazarla.

Si la crees, la guardarás en tu corazón y esta cumplirá su propósito, que es salvar de la muerte y dar vida eterna. Pero si la rechazas, entonces nada podrá hacer por ti y te encontrarás pasando la eternidad donde tú no querías.

De cierto, de cierto, dos veces cierto, o, mejor dicho, ciertísimo.

Lástima para aquellos que no lo toman en cuenta.

9 enero

*Nuestros cuerpos mortales
volverán a vivir*

Y si el Espíritu de aquel que levantó de los muertos a Jesús mora en vosotros, el que levantó de los muertos a Cristo Jesús vivificará también vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que mora en vosotros.

Romanos 8:11

Aquí Pablo está hablando del Espíritu Santo y de la promesa de que vivificará nuestros cuerpos mortales. Es decir, nuestro cuerpo físico, que ahora es mortal, será transformado en uno inmortal.

La garantía de esto es la resurrección de Jesucristo. Si él resucitó, como lo hizo, también resucitará a todos nosotros que hemos renacido por su Palabra de vida.

10 enero

Maldito el colgado en un madero

Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: Maldito todo el que es colgado en un madero), para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

Gálatas 3:13-14

La ley de Dios muestra la justicia que debe ser cumplida según el plan divino. Todos estamos sujetos a esa ley. Si la quebrantamos, lo cual hacemos constantemente, muestra la paga o consecuencia: maldición.

Sin embargo, aquellos que son alcanzados por el evangelio han entendido esto. Jesús se convirtió en maldición en la cruz para que nosotros, por fe, pudiéramos recibir la promesa de salvación dada a Abraham.

11 enero

Somos luz en el Señor

Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz.

Efesios 5:8

Lo normal sería que, si somos hijos de la luz, no caminemos en tinieblas. Sin embargo, no todo lo que brilla es oro, es decir, puede suceder que una persona crea que está en la luz, pero en realidad esté atrapada, siendo esclava del pecado. En lugar de brillar, las tinieblas prevalecerán.

El texto es claro: 'Pero ahora sois luz en el Señor', ¿dónde? En el Señor. Es decir, solo en Cristo podemos ser hijos de la luz, y no se trata de esfuerzo, sino de la posición en la que vivimos en Cristo.

12 enero

*Nada hay en contra de nosotros
de parte de Dios*

A nulando el acta de los decretos que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz.

Colosenses 2:14

El evangelio de Jesucristo es la llave para reconciliarnos con Dios y pasar la eternidad junto a Él.

En este versículo, Pablo muestra cómo la muerte de Jesucristo en la cruz anula el acta de los decretos que había en contra nuestra. La deuda fue completamente pagada y cualquier decreto en nuestra contra fue anulado. ¿No te parece fantástico?

Ahora podemos vivir con seguridad, sabiendo que estamos reconciliados con Dios para la eternidad.

13 enero

*Jesús es el reino de los cielos
que se ha acercado*

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir:
Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha
acercado.

Mateo 4:17

El propio reino anunciaba su acercamiento. Jesús era y es el reino de los cielos que se ha acercado, para que todos los que no lo rechacen reciban el perdón de los pecados y puedan pertenecer al cuerpo de Cristo, y así vivir eternamente con Dios.

El arrepentimiento es la confirmación de que no lo has rechazado.

No podemos hacer nada para alcanzarlo debido a nuestra condición de pecadores. Su misericordia nos alcanza a través del arrepentimiento, que es un don de Él. No lo rechaces; entra en el reino de los cielos, preparado para la salvación eterna.

14 enero

*Satanás no tiene ningún poder,
la Palabra es el poder*

Respondiendo Jesús, le dijo: Vete de mí, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él solo servirás.

Lucas 4:18

Esta fue una de las respuestas de Jesús a Satanás cuando vino a tentarlo en el desierto. Escrito está, no hay otra verdad, no hay otra realidad.

La Palabra nos indica lo que debemos hacer y, si estás en Cristo, renacido como nueva criatura creada para la salvación, no tienes otra alternativa más que adorar a tu Señor Dios y servirle mediante su poder.

¡Vete de mí, Satanás!" Nada puedes hacer. No lo lograste con Jesús, y ahora, creyendo en el evangelio, nosotros estamos en Jesús. Por lo tanto, nada puedes hacer contra nosotros.

15 enero

*Los ciegos verán, los que creen
no estarlo se perderán*

Dijo Jesús: Para juicio he venido yo a este mundo; para que los que no ven, vean, y los que ven, sean cegados.

Juan 9:39

¿Es posible que haya alguien en este mundo que vea y no necesite a Jesús?

Todos se han desviado, pero algunos se han dado cuenta y se consideran ciegos, sin posibilidades de salvación, mientras que otros piensan que ven, cuando en realidad están ciegos y no tienen posibilidades de recibir la gracia.

No te hagas sabio; eres ciego, y el juicio ha llegado a este mundo para darte vista y ver cómo la justicia, que debería recaer sobre ti, recayó sobre Jesús.

16 enero

*Es el Espíritu quien hace morir
las obras de la carne*

Porque si vivís conforme a la carne, moriréis; mas si por el Espíritu hacéis morir las obras de la carne, viviréis.

Romanos 8:13

Parece que este texto nos está indicando hacer algo. Si te fijas bien, no lo haces tú, sino el Espíritu de Dios cuando te das cuenta de que deseas que Él lo haga.

Cuando eres consciente de esto, haces morir las obras de la carne, porque permites que el Espíritu las mate.

Las obras de la carne son las cosas que tú haces, es tu naturaleza humana, tu humanidad. Aunque en realidad no mueres, esa naturaleza deja de tener dominio en tu vida cuando Cristo te alcanza. Si quieres vivir, debes morir a tus intereses, tus razonamientos y tus sentimientos, y dejarte llevar por la nueva naturaleza que nace en ti a través de la Palabra. Esto no lo puedes hacer siendo consciente de lo que estás haciendo; de eso se encarga el Espíritu. Tú solo eres un observador.

17 enero

Se propuso reunirnos en Él

Dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según su beneplácito, el cual se había propuesto en sí mismo, de reunir todas las cosas en Cristo, en la dispensación del cumplimiento de los tiempos, así las que están en los cielos, como las que están en la tierra.

Efesios 1:9-10

Nos ha dado a conocer el misterio de su voluntad: reunir todas las cosas en Cristo. Ahí estás tú también.

Si no estás en Cristo, su sacrificio fue hecho para que puedas entrar en Él.

O estás en Cristo, o estás fuera, y créeme, hay una diferencia abismal entre la vida física que estamos viviendo y la que habrá en la eternidad.

No precisas hacer nada, bueno, sí: no lo rechaces, ya que eso es lo único que puedes hacer para permanecer fuera.

18 enero

Jesús en la cruz venció a los principados y potestades que gobiernan sobre el mundo caído

Y despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

Colosenses 2:15a

Los principados y potestades son los demonios, seres angelicales que tomaron dominio de la tierra cuando esta fue maldecida por el pecado. Tenían autoridad debido a la naturaleza del pecado y actuaban libremente, propagando mentiras y destrucción.

Jesús venció a la muerte y pagó por el pecado con su propia vida, sin que la muerte pudiera retenerlo. Ahora sabemos que la muerte no tiene autoridad sobre aquellos que están en Cristo, porque el precio de su pecado fue cancelado con la muerte de Jesús.

19 enero

*Estamos libres de la ira por no
rechazar al Hijo*

Y esperar de los cielos a su Hijo, al cual resucitó de los muertos, a Jesús, quien nos libra de la ira venidera.

1 Tesalonicenses 1:10

Grandes verdades encierran este versículo. No hay esperanza mayor que la que tenemos los que estamos en Cristo, la esperanza de que en cualquier momento vendrá a por su novia, su iglesia.

Como lo vieron ascender al cielo después de su resurrección de los muertos, es como lo verán todos aquellos que no se hayan ido con Él previamente.

Solo el Hijo nos libra de la ira venidera, la ira de Dios sobre todos aquellos que rechazan la gracia, desechan el sacrificio de Jesús y siguen viviendo vidas absurdas.

20 enero

Seguirle no es renacer

Ellos entonces, dejando al instante las redes, le siguieron.

Mateo 4:20

Una cosa es lo que nosotros podamos hacer y otra muy distinta es lo que hace el Señor con nosotros. Pedro y otros pescadores dejaron las redes para seguir a Jesucristo, y podríamos decir que fueron obedientes. Sin embargo, también es cierto que en ellos había expectativas futuras, pensando que Jesús restauraría el reino terrenal.

Con esta acción, no podemos afirmar que Pedro encontrara la salvación, ya que cuando enfrentó la dificultad, al negar a Jesús, volvió a las redes.

Solo cuando el Señor nos hace renacer y entra en nosotros a través del Espíritu Santo, es cuando estamos seguros de que nada ni nadie, ni siquiera nosotros mismos, nos podrá apartar de Él.

21 enero

El gozo del cielo por los arrepentidos

A sí os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente.

Lucas 15:10

El arrepentimiento es parte fundamental del plan de salvación. Quien no se arrepiente no puede entrar en el reino de los cielos, y es cierto que hay muchos que se consideran cristianos pero que aún no han experimentado este verdadero arrepentimiento.

El arrepentimiento va más allá de simplemente reconocer y sentir remordimiento por nuestras acciones equivocadas. Es un reconocimiento profundo de nuestra incapacidad para agradar a Dios por nuestros propios medios. Nos damos cuenta de que no somos tan buenos ni tan importantes como a veces pensamos.

El gozo que se experimenta en el cielo por cada persona que se arrepiente es comparable al gozo que se siente cuando alguien nace de nuevo en Cristo. Es un gozo celestial que celebra la transformación y el perdón que solo pueden venir a través de la gracia de Dios.

22 enero

*Ciegos que piensan que no son
ciegos*

Jesús les respondió: *Si fuerais ciegos, no tendríais pecado; más ahora, porque decís: Vemos, vuestro pecado permanece.*

Juan 9:41

Esta es la realidad del pecador que cree que no tiene pecado, o que por sus propias acciones se podrá librar del juicio de Dios.

Todos somos ciegos, es decir, muertos al pecado, pero no todos llegan a entender esto.

Solo los que realmente lo entienden podrán ser alcanzados. Por esto, Jesús dice que, si fueras ciego, no tendrías pecado.

No hay nada peor que ser ciego y pensar que no lo eres. Solo la Palabra puede hacerte ver tu condición y al hacerlo, ella misma te salvará.

23 enero

*Los hijos de Dios son guiados
por el Espíritu*

Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.

Romanos 8:14

Esta es la gran realidad: solo aquellos que nacen de nuevo, a través de la salvación en Jesucristo, reciben el Espíritu Santo. Mientras este renacimiento no ocurra, la labor del Espíritu es convencer del pecado, de la justicia y del juicio.

No es posible ser guiado por el Espíritu de Dios si uno está fuera de Cristo. Hay que ser hijos de Dios, y esto es lo que sucede con aquellos alcanzados por el evangelio.

Por más que te esfuerces, no podrás alcanzar esto por tus propios medios, intereses o obras.

Necesitas dejar de confiar en tu propio entendimiento y alcanzar el arrepentimiento.

24 enero

*Jesús abolió en su carne las
enemistades para que tengamos
la paz*

Porque él es nuestra paz, que de ambos pueblos hizo uno, derribando la pared intermedia de separación, aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz.

Efesios 2:14-15

Vimos la primera parte de los versículos, donde se muestra que Él derribó la pared que nos separaba de Dios. Hoy veremos cómo lo hizo a través del sacrificio de su propia carne.

Él cumplió la ley, siendo obediente hasta la muerte, para alcanzar la paz que necesitábamos para estar unidos con Él.

Si has sido alcanzado por el evangelio, considera que eres afortunado. Jesús lo hizo todo, y no hay nada que puedas agregar por tu cuenta.

25 enero

*La salvación es para todos, solo
los que la rechazan no saldrán
de la ira de Dios*

Porque no nos ha puesto Dios para ira, sino para
alcanzar salvación por medio de nuestro Señor
Jesucristo.

1 Tesalonicenses 5:9

Pensar que Dios no desea que alcancemos la salvación es una verdadera locura. Dios anhela que todos lleguemos a ser parte de Él. La ira está reservada para aquellos que rechazan su gracia.

La incredulidad es una forma de rechazar esa gracia. Al no creer, nos colocamos fuera del alcance de la salvación y quedamos expuestos a la ira de Dios.

Lo natural sería aceptar la salvación, desechando cualquier pensamiento que se oponga a ella, para no despreciar lo que Jesucristo nos ofrece gratuitamente por su gracia.

26 enero

*Somos alcanzados como
primicias de los que por nosotros
alcance Cristo*

Pero por esto fui recibido a misericordia, para que Jesucristo mostrase en mí el primero toda su clemencia, para ejemplo de los que habrían de creer en él para vida eterna.

1 Timoteo 1:16

Habla Pablo a Timoteo y le indica que él fue el primero en ser alcanzado por la misericordia de Jesucristo con la salvación, para ser un ejemplo para aquellos que creerían a través de su ministerio.

Ahora tú eres un ejemplo vivo de salvación, destinado a ser utilizado por Dios para salvar a aquellos que te rodean.

Todo lo que se ha realizado es obra de Jesús; nosotros simplemente somos espectadores de su bondad, poder y misericordia.

Permítele a Él dirigir tu camino.

27 enero

El pecado en automático

Pero yo os digo que cualquiera que se enoje contra su hermano, será culpable de juicio; y cualquiera que diga: Necio, a su hermano, será culpable ante el concilio; y cualquiera que le diga: Fatuo, quedará expuesto al infierno de fuego.

Mateo 5:22

¿Quién está libre de todo esto? La mayoría de las veces, estas acciones se producen de forma automática; solo intervienen nuestro corazón y mente, sin que seamos conscientes de ello.

Ahora bien, hay dos posiciones en la vida: dirigirla a través de tu corazón, siendo esclavos del pecado, o formar parte de Cristo, quien nos guía por medio de su Palabra.

La condenación llega cuando estás fuera de Cristo; tú tienes que pagar tus propias faltas y, sobre todo, la de no haber aceptado la provisión de la gracia de Jesucristo.

28 enero

La puerta de las ovejas

Y o soy la puerta; el que por mí entrare, será salvo; y entrará, y saldrá, y hallará pastos.

Juan 10:9

Jesús explicaba a sus discípulos con la analogía del pastor y las ovejas. En esta ocasión, él representaba el pastor del redil.

Él es quien permite entrar o no. Una vez dentro del redil, podrás entrar y salir. Esto no significa que puedas estar dentro y fuera de Cristo; una vez dentro, perteneces a Cristo y nadie ni nada puede sacarte, ni siquiera tú mismo.

El entrar y salir se refiere a la libertad en Cristo, y quizás a la comunión con él, que es lo único que podemos perder cuando la carne se apodera de nuestra vida por medio del corazón, el mundo y Satanás.

Una vez en Cristo, no hay vuelta atrás, pero debes entender que entrar en Cristo no depende de ti, sino de Él.

29 enero

*Recibimos el Espíritu de
libertad*

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

Romanos 8:15

Una vez renacidos y salvados por Jesucristo, el Espíritu Santo entra en nuestra vida y nos pertenece. Él es la garantía de que estaremos con Jesús en la eternidad.

Este es el Espíritu al que se refiere el versículo que hemos recibido. Somos liberados del espíritu de esclavitud que nos sume en el temor. Ahora, lo único que podemos hacer es clamar, "Abba, Padre".

Es posible que sientas confusión si el evangelio que te han enseñado trata sobre conservar lo que nos han regalado. Esto es religión y necesitas liberarte de ello.

30 enero

*Lejos o cerca, todos ahora en
Cristo tienen salvación*

Y vino y anunció las buenas nuevas de paz a vosotros que estabais lejos, y a los que estaban cerca;

Efesios 2:17

El versículo se refiere a los gentiles y judíos, unos estaban lejos, sin posibilidades de redención por su naturaleza, y los otros, que estaban cerca, los que recibieron la Palabra para conservarla hasta el día en que llegara la salvación por medio del Mesías.

Lejos o cerca, todos tienen ahora la misma condición, en Cristo o, fuera de Cristo.

Si esperas en su Palabra llegarás a estar dentro por ella, si no la crees, tu incredulidad no te permitirá que la salvación te alcance.

31 enero

*Lo valioso para a ser basura
para alcanzar el conocimiento de
Cristo*

Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo.

Filipenses 3:8

Lo que creemos que tiene valor en esta vida, como nuestra posición social, nuestros logros académicos, nuestros esfuerzos morales o nuestras posesiones materiales, en realidad son como basura comparados con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús.

Solo aquellos que continúan valorando las cosas de este mundo no llegarán a comprender lo que realmente es importante y valioso: aquello que puede llevarnos de una vida finita a una vida eterna.

Solo a través de la Palabra podrás entenderlo.

somalaluz.com Ministerio Internacional Cristiano

MUESTRA GRATUITA

Puedes conseguir el Devocional completo en:

Formato PDF

<https://somalaluz.com/producto/365-dias-en-la-gracia/>

Amazon físico

<https://www.amazon.es/dp/B0CZHTJ452>

